

# Siempre hay alguien borracho y de luto

Kyzza Terrazas

Facultad de Filosofía y Letras

El salón estaba a media luz.

Yo bebía vodka. Un tipo vino

a mi mesa. Me dijo "Hombre,  
por qué tan solo". Yo no contesté  
y bebí de mi vodka. Pensaba en  
cómo ayer la bala había atravesado  
el cráneo de mi bebé, de mi varón.  
Sonreí con amargura y le di  
un amable golpecito en la cabeza  
al tipo que intentaba hacerme plática.  
Recordé a mi esposa rasgándose  
la cara y las encías. Pero, bueno,  
eso ya pasó a la historia. El tiempo  
se lo tragó y le supo rico.

Sorbí un último trago de vodka  
antes de que sintiera el golpe de  
una botella

en mi cabeza ☉

